

CONDICIONES.

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados. Suscripción por 3 meses \$3.00. Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado. Avisos y remitidos, según convenio. La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS, Laredo, Texas.

# EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

—8—

CENTAVOS PLATA.

## EL PRECIO FIJO

El propietario de esta acreditada y popular Tienda de Ropa, la que mayor satisfacción ha dado á sus marchantes, ofrece á sus numerosos consumidores que,

durante el año de 1908, hará una minuciosa selección de los artículos producidos en las fábricas de este ramo, y suprimiendo los estilos vulgares, traerá para su tienda

**Las Últimas Novedades de la Moda.**

Lo de mejor gusto que haya en las Fábricas del país.

**Géneros de lana, para ropa de señoras.**

Abrigos de estambre. Ropa interior. Sobretodos.

## AUG. C. RICHTER

—GRAN—

Almacén de Ropa.

Hermosos y elegantes

### TRAJES

para hombres, jóvenes y niños.

Así, pues, El Precio Fijo está siempre en condiciones de

**VENDER mas BARATO**  
que todas las tiendas de su clase.

### Sombreros

Tenemos, á la vista, en aparadores, infinidad de formas y clases. El interesado puede recorrer, con libertad los departamentos y sus respectivos precios. Tenemos finos y atentos dependientes.

## EL PRECIO FIJO

Hace muy buenos negocios, por que no los hace al tiempo de vender á sus marchantes, sino que sus fabulosas ganancias las obtiene desde que compra sus mercancías.

sus repugnancias políticas, sus tendencias religiosas ó ateas, sus rasgos de ingenio ó estupidez, sino tambien sus aspiraciones nobles y sus torpes apetitos; sus virtudes y el modo de fortalecerlas, y sus crímenes y el modo de perpetrarlos.

Y éstos no son fantaseos de un pesimista, ni deducciones forzadas de una filosofía antojadiza, sino hechos demostrados hasta la evidencia. La Grecia decadente, la Roma de los Césares, la Inglaterra de Enrique VIII, la Francia de Luis XV lo prueban de un modo incontrovertible.

No hay que prestar oídos á la voz interesada de los aduladores de oficio, ni á los cobardes que repiten ese funesto: "¡no es tiempo aún!" que es la remora de todo progreso y de toda redención.

R. de Zayas Enríquez.

### LOS SOLEMNES.

El vulgo, constituido por esas unidades gregarias que son los hombres de rebaño, suele confundir la sana alegría con la frivolidad, y la seriedad solemne con el carácter. A menudo oímos decir de un triste, que es persona seria y de carácter, ó de un alegre que es informal é inconsecuente. Tal confusión sería un simple disparate si se formulara de buena fé; pero suele ser una excusa difundida y aceptada por la gran masa de los tontos y los tristes, con el objeto de justificar su propia inferioridad.

No creamos en los hombres solemnes que temen comprometerse ante quién los ve reír. Son contrabandistas del talento, falsos morderos de la intelectualidad, ladrones del éxito y de la fama; solo aspiran á que la gran masa de inferiores los consagre "hombres serios;" saben que con ese pasaporte, y sin bagaje de ningún género, se puede llegar muy lejos. Los hombres solemnes y silenciosos son simuladores de baja ralea; espíritus indigentes que ocultan en la penumbra del silencio la andrajosa miseria de sus ideas. Es raro el hombre serio que calla por astucia, más son los que callan cuando nada tienen que decir, y callan siempre. Su fisiología amorfa no cobija la profundidad de pensamiento alguno, pues el cerebro de los hombres solemnes suele ser una página en blanco: "el arminio de la estupidez sin una sola mancha de inteligencia," que diría Hugo. La seriedad es una simple incapacidad de reír.

## ESTABLECIDO EN 1894.

# Julian M. Treviño

Comerciante en Abarrotes Nacionales y Extranjeros en general,  
**POR MAYOR Y MENOR.**

El amigo de los pobres y de los ricos, y el más popular, tanto por que vende á los

## Precios mas baratos,

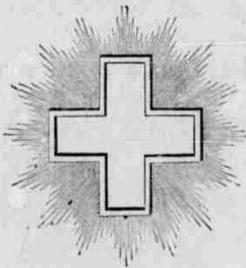
como por su trato fino y especial, pues su lema es:

**"VIVIR Y DEJAR VIVIR."**

Se atienden con especialidad las órdenes á domicilio, para familias.

PLAZA DEL MERCADO, ESQUINA SUR ESTE. TEL. NO. 129

Laredo, Texas.



El Sr. Gral.

## D. Francisco Naranjo.

Al fin sucumbió el fuerte, el valeroso, el patriota caudillo nuevoleonés, que escribió muchas de las más brillantes páginas de la historia contemporánea de México.

Hace muchos años, desde la gran guerra contra la intervención francesa y el imperio, el patriota Gral. Naranjo recibió una herida de la que vino padeciendo cruelmente hasta su muerte, sin que por eso se menguaran su valor y sus energías, y la ciencia médica fué impotente contra esa dolencia abru-

madora.

La República Mexicana ha perdido con el Sr. Gral. Naranjo uno de sus más distinguidos patriotas, uno de sus soldados más valientes, más leales y más altamente patriotas, pues toda la carrera militar del Gral. Naranjo, es limpia, sin mancha, sin una sola sombra.

N. León, sobre todo, pierde uno de sus hijos más que ridos, una de las firmes columnas en que por más de un siglo descansaron su independencia y su soberanía, un

hijo querido que, por desgracia, no tiene con quién reponerlo en algún tiempo, cuando menos, y de los muy pocos que quedan para representar el honor, el patriotismo y la dignidad del Estado.

Enfermo hace ya muchos años, se había retirado a se no del hogar doméstico, después de haber ocupado los más altos y más honrosos puestos públicos.

Como mexicanos, como fronterizos y como nuevoleoneses, lamentamos la desaparición del gran caudillo nuevoleonés Gral. Francisco Naranjo, y depositamos, como vidos, las siemprevivas de nuestro respeto, de nuestra simpatía y de nuestra admiración ante el sepulcro de ese digno y preclaro ciudadano.

Nuevo León y la República Mexicana están de duelo, y nosotros, conmovidos por esa gran desgracia, nos preguntamos desde lo íntimo de nuestro corazón: ¿cuando nacerán en Nuevo León los patriotas que han de sustituir á los Escobedo, á los Naranjo, y tantos otros, que se han ido llevándose la gloria y el honor de Nuevo León? Y tendemos la vista por todos lados, y no encontramos sino desolación y muerte en un campo estéril, arrasado por el turbión del desengaño que no produce ya sino cardos y espinas.

Dios sea con nuestro pobre Estado y con nuestra adorada patria, presa de mercaderes sin conciencia, cuando los patriotas, los grandes, los que la han cubierto de gloria, se van, como el Gral. Naranjo, para no volver mas.

### Conveniencia de los Partidos políticos.

Las democracias no pueden vivir sino con la condición de que existan partidos políticos.

La existencia de los partidos políticos no significa, forzosamente, conflicto, sino más bien equilibrio.

Donde no hay partidos po-

líticos, no hay equilibrio, sino muerte, ó, por lo menos, catalepsia.

La aspiración de los partidos políticos es llegar al poder para gobernar á la sociedad conforme á los ideales de cada uno de ellos. De allí nace la emulación, proponiéndose, el que triunfa, corresponder más y mejor á las esperanzas en él depositadas por el pueblo, á fin de mantenerse en el poder.

El partido contrario, entre tanto, vigila á su competidor, procurando sorprenderlo en falta; esa vigilancia obliga al que está en el poder, á obrar con la mayor honradez posible, para que, en todo caso, se le acuse de error, pero nunca de dolo.

Generalmente, en toda sociedad política hay dos grupos antagónicos: el uno progresista, el otro conservador. Conservador no quiere decir precisamente reaccionario ó retrógrado.

Cuando el primero desarrolla demasiado ímpetu, el segundo sirve de contrapeso, regula el movimiento, anula el exceso. Cuando el segundo queda estacionario en demasía, el primero lo impele ó lo arrastra.

De ese modo se opera el progreso por evolución; se va siempre hacia adelante, no tan de prisa como lo desean los progresistas, ni tan despacio como lo quieren los conservadores.

Suprimase uno de esos dos partidos, de esas dos fuerzas compensadoras, y toda la máquina social se desequilibraría, llegando á la anarquía, si sobrevive el primero, al "statu quo" si sobrevive el segundo; y en ambos casos á la tiranía y á la muerte nacional.

Porque entonces no queda más que una fuerza, un ejemplo, una acción, que todo lo invade, lo domina y lo prostituye.

No cabe duda que el contagio imitativo concluye por revestir la tiránica autoridad del imperativo categórico, tanto para lo bueno como para lo malo.

Las facultades intelectua-

les y morales se desarrollan con la acción vivificante del medio ambiente y se perfeccionan por la educación, que es una imitación. Así tambien se atrofian y perecen por la acción de un medio ambiente deletéreo, y por la imitación.

Porque así como la imitación levanta, no solamente el nivel de un hombre, sino de todo un pueblo, por ella se envilece tambien; no sólo al individuo, sino á toda una nación.

Cuando en una nación el poder no tiene el freno de la oposición, y se encuentra sin álguien que lo vigile, que lo denuncie, que lo combata, que siquiera le forme contrapeso para impedir el desequilibrio social, esa nación está expuesta á la inmoralidad y á la tiranía, porque en ella no se tendrá más ideal que el del lucro y los placeres, que constituyen la perspectiva única que ofrecen los gobiernos absolutos á sus gobernados para mantenerlos en paz, y los calabozos y los patibulos para aquellos que tengan la audacia de externar opiniones que tiendan á destruir el orden de cosas establecido. Como consecuencia forzosa, la justicia se corrompe y se hace venal; los puestos públicos no se confían á quienes lo merecen por su virtud y sus aptitudes, sino á aquellos que son necesarios para la complicidad.

Y se derrumba el sentido moral, se pervierten las costumbres, sale de quicio la sociedad, siempre en virtud de la imitación, tomando el de más abajo al más alto como ejemplo, exagerando sus vicios y causando estragos mayores; las clases elevadas son corruptoras y todas corrompidas, porque la corrupción es general, y es más completa y espantosa mientras más se prolonga la causa del mal.

Y esa acción que el jefe del Estado ejerce sobre sus empleados y éstos sobre los gobernados, tambien la ejerce la capital sobre las provincias, la ciudad sobre el campo; pues la capital no solamente les envía sus gustos y